

Cultura y Ocio

CINE SUR
www.cinesur.com
Estrenos del 8 al 14 de octubre

También en 3D

SALVI

Cartas a Julieta

AMADOR

NERVIÓN PLAZA 3D

LOS ALCORES 3D

NERVIÓN PLAZA 3D

Cartas a Julieta

Y CINE SUR
SORTEAN ESTUPENDOS REGALOS PHILIPS

OREGON
ACADEMIA DE CIENCIAS

¡Dinero en efectivo y otros premios!
Premios: Apple TV, Amazon, Sony y más!

CINER Plaza de Colón, 10 - P.º 1º (48001 GORRÓN)
Av. España, 100 - P.º 1º (48001 GORRÓN)
Av. España, 100 - P.º 1º (48001 GORRÓN)
¡Los cartones sólo referenciables en estos sitios!

Información y horas de la proyección en: www.cinesur.com

8 PREMIOS DESTACADOS EN CINE

Visítanos en 

www.cinesur.com
Información y venta 902-22 14 22

Consulta cartelería por palabras para el resto de las películas de nuestro circuito

MÚSICA CLÁSICA

Pablo J. Vayón

Húngaros en cuarteto

El Cuarteto Casals graba en Harmonia Mundi obras de tres compositores húngaros del siglo XX: Bartók, Ligeti y Kurtág

METAMORPHOSIS (OBRAS DE BARTÓK, LIGETI Y KURTÁG)

Cuarteto Casals
Harmonia Mundi

Nacido a mediados del siglo XVIII, el cuarteto de cuerdas se convertiría con el tiempo en el género que mejor representa el rigor de la música absoluta en el ámbito camerístico. Frente al sentido de divertimento doméstico que muy pronto adquirieron dúos y tríos o al carácter más o menos concertante con el que se revisitaron muchos quintetos, el cuarteto de cuerdas representó siempre la pureza primigenia de la música abstracta y contrapuntística, que había sido heredada de las cuatro voces de la polifonía clásica. Si Haydn dio al género su forma y Beethoven impulso para un viaje de más de un siglo, Bartók reinventó la tradición, instalando el cuarteto en el imaginario de los compositores de nuestro tiempo.

Tras su paso por Haydn, Brahms, Debussy, Ravel o Zemlinsky, el Cuarteto Casals ha dedicado su último disco a Bartók y a dos de sus principales seguidores de la escuela húngara, Ligeti y Kurtág. Crea-



Cuarteto Casals.

LUIS MONTESDEOCA DOMÍNGUEZ

do en Madrid en 1997, pero instalado desde hace tiempo en torno a la Esmuc y el Auditorio de Barcelona, el Casals es el más internacional de los cuartetos españoles jamás formados, lo cual no es decir poco en una época en la que la formación cuartetística vive en esplendente ebullición. Tras su mirada de serena y colorista mediterraneidad que supuso su acercamiento a la música de Ravel, Toldrá y Turina (CD titulado *Influencias* en Harmonia Mundi), los arcos del Casals vuelven a crisparse

con el singular expresionismo bartokiano.

Bartók se inició en la música para cuarteto en 1908 con una obra que asumía sin complejos la herencia del último Beethoven, pero que se distanciaba de igual forma de sus seguidores románticos y postrománticos (el *Cuarteto n.º 1* es contemporáneo del *n.º 2* de Schoenberg) para inaugurar un tiempo nuevo. Su segunda contribución al género se hizo esperar una década pues el *Cuarteto n.º 2* se estrenó en 1918. Su toque expresionista acaso

influencia de los vieneses, no resta valor a su juego experimental sobre las posibilidades de renovación tímbrica de la formación. El 3.º, de 1927, muy cromático, resulta de una condensación extrema. El 4.º (1929), posiblemente el más popular, es el que el Cuarteto Casals graba aquí: se singulariza por su forma en arco (cinco movimientos tripartitos con un lento central, escoltado por dos scherzos y con dos allegros en los extremos), su violencia (que el conjunto español enfatiza de manera formidable) y esa forma de *pizzicato* que lleva el nombre del compositor y que consiste en que la cuerda pinzada rebote impetuosamente contra el mástil. 5.º (1935) y 6.º (1941), que contrastan classicismo y desgarró expresivo, completan una de las series más asombrosas y deslumbrantes de la historia de la música.

Antes de abandonar su patria húngara en 1956, el joven Ligeti escribió su *Cuarteto n.º 1*, titulado *Metamorphosis nocturnas*, muy influenciado por la obra de Bartók, cuya energía rítmica, virtuosismo instrumental y combinación de cromatismo y diatonismo asume plenamente, si bien dando muestras de una distinguida personalidad en ciernes, que gusta de la contrastada fragmentación del discurso y del compacto tratamiento tímbrico. El Casals cambia de registro con los aforísticos *Microstudios* de Kurtág, el amigo de Ligeti que prefirió quedarse en Budapest tras la invasión soviética. La depuración esencialista de esta música, anclada en la tradición, pero de una modernidad desarmante, está magníficamente atrapada por los arcos de un cuarteto que han colocado a España en el mejor escenario del camerismo internacional.

Gran debut schumanniano

SCHUMANN

Lena Neudauer, violín. Deutsche Radio Philharmonie. Pablo González Hänssler (Diverdi)



Pablo González (Oviedo, 1975) se estrena discográficamente en el sello Hänssler con un duro empeño, toda la obra para violín y orquesta de Robert Schumann, lo que incluye el *Concierto en re menor*, pero también la *Fantasia* Op.131, y un par de arreglos, entre ellos el del *Concierto para cello*, realizado por el propio compositor. Música repleta de pliegues y dobles sentidos, que el violín de Lena Neudauer (Múnich, 1984) resuelve con una insinuante mezcla de lirismo y desenfreno, de hondura expresiva, ternura (esas joyitas de la Op.85) y distancia irónica. Al frente de un sólido conjunto germano, el asturiano acompaña con irreprochable sentido del tiempo y sus proporciones.



Gérard Mortier se confiesa

DRAMATURGIA DE UNA PASIÓN

Gérard Mortier. Akal Ediciones, Madrid, 2010. 160 páginas. 21,15 euros.



Recién iniciada su etapa como director del Teatro Real de Madrid, el belga Gérard Mortier (Gante, 1943) publica, traducido por Santiago Salaverri y ligeramente

adaptado a la realidad española, este breve ensayo sobre su forma de concebir la dramaturgia operística, que se basa en el "concepto" frente a la opción "decorativa" que a su modo de ver encabezaría Franco Zeffirelli. Mortier entra en la polémica con sólidos argumentos, que le sirven para defender sus decisiones sobre programación, pasadas, presentes y futuras. Interesante capítulo final sobre las nuevas salas de ópera escrito por Victoria Newhouse.

Ese inconfundible aire a lo francés

DEL SONETO A LA SONATA

Alejandro Bustamante, violín. José Enrique Bagaría, piano. Columna Música (Diverdi)



El joven violinista Alejandro Bustamante (Madrid, 1986) da muestras de extraordinaria técnica y exquisita sensibilidad en un programa que tiene como plato fuerte la *Sonata* de César Franck, que sirve, con el magnífico concurso de José Enrique Bagaría, valor firme del pianismo español, con un buen gusto, una flexibilidad en el fraseo y una elegancia más que notables hasta su culminación con un canon final brillante e intenso. Los *Seis sonetos* de Eduardo Toldrá tienen esa vaporosidad mediterránea, típica de la música del compositor barcelonés, un aire francés que confirma el juvenil *Tema y variaciones* de Messiaen.